



Espacios rurales: claroscuros del desarrollo local

Rafael A. Díaz Porras (*)

rafael.diaz.porras@una.cr

En el debate reciente sobre ruralidad se ha consolidado la concepción de que esta no es equivalente a agricultura: el perfil productivo de esos espacios ha incluido crecientemente al turismo y los servicios. Ello se corresponde con un proceso característico del desarrollo en el cual la agricultura tiende a perder participación, tanto en la producción como en el empleo. El año 2022 sufrió una contracción del 23.2%, significando un 4% del PIB. Esa contracción de la agricultura tiene que ver con diversos factores estructurales y coyunturales, tales como el creciente costo de oportunidad que representa la agricultura frente a otras opciones; en forma cada vez más evidente el cambio y la variabilidad climática, que cambia las Espacios rurales: claroscuros del desarrollo local condiciones naturales para la producción agrícola, obligando a procesos de adaptación, a los que agrega los períodos de sequía del anterior y el presente año; así como el incremento del costo de los insumos por el costo del transporte asociado a la invasión a Ucrania.

El atractivo de empleo e ingresos para las personas de los espacios rurales les defrauda. Para los jóvenes no es una actividad atractiva, el grupo etario entre 1 y 24 años presenta una tasa de desempleo 26%. Por otra parte, el 54% de los empleos se dan en el marco de la informalidad, lo que resulta en que el porcentaje de pobreza rural pasó en el año 2021 de 26% a 28%, lo cual resume las expectativas que enfrenta la población rural.

Lo anterior contrasta con la dinámica de sectores basados en la ruralidad. El turismo, que ya ha logrado alcanzar el nivel de visitantes prepandemia, tiene una base claramente rural, por el atractivo de las zonas costeras, los parques nacionales y en general las zonas protegidas. Sin embargo, ello no se refleja en mejores condiciones de desarrollo en zonas turísticas como Guanacaste.

A un nivel más particular, algunas actividades agrícolas muestran signos interesantes. Por ejemplo, la región de Los Santos, presenta a partir del café un

enjambre productivo de éxito, por el posicionamiento de su café a nivel internacional; el desarrollo de microbeneficios que permiten dicha diferenciación, y la presencia indiscutida de sus marcas de café tostado en el mercado nacional. A ello se agrega el desarrollo de cafeterías y el vínculo con el turismo, dándole valor a elementos de sostenibilidad, en particular ambiental y cultural.

Pero al igual que lo comentado a nivel nacional, dichos éxitos regionales no se reflejan en el desarrollo social de la zona, donde la posición de Los Santos en los índices de desarrollo humano no es tan brillante.

Aunque el desarrollo regional no puede depender totalmente de la agricultura, su desarrollo productivo tiene pendiente un mayor nivel de impacto local. Hay que reiterar la necesidad de políticas productivas que fortalezcan los enjambres productivos locales junto fortalecimiento de capacidades laborales.